PSC y PSOE, en su peor momento

CRISTINA SEN - Barcelona

LA VANGUARDIA, 18.04.09

La llegada del PSC al gobierno de Catalunya y, sobre todo, la de José Montilla - un político considerado de orden y ex ministro de España- asumiendo plenamente su papel de president de una nación, la catalana, ha situado con el paso de los días, los meses y la acumulación de los conflictos la relación entre el PSC y el PSOE en un punto de extrema complejidad. De cómo se resuelva la financiación y, por tanto, el desarrollo del Estatut, depende el proyecto común que ha vertebrado España desde 1977, y así lo analizan los dirigentes del Partit dels Socialistes. "Las relaciones son más complejas porque ambos tenemos responsabilidades de gobierno - señala Miquel Iceta-, y es verdad que el Estatut es ambicioso y plantea dificultades, pero el único camino es que se aplique, no hay otro".

El segundo tripartito se le atragantó a Zapatero, y el paso del tiempo no ha mejorado las cosas. Iceta, viceprimer secretario, admite que la relación era más sencilla cuando el PSC no gobernaba, cuando su aportación era imprescindible en los ayuntamientos y para ganar las elecciones generales y, en cambio, en el plano autonómico su discurso era teórico. Con su puesta en práctica, y el paso adelante que supuso en el mapa autonómico la aprobación del Estatut, las relaciones entre el PSC y el PSOE se han atascado, y para los catalanes la única salida es que Zapatero asuma como una oportunidad la posibilidad de "poder gobernar comunidades nacionales" como Euskadi y Catalunya. José Zaragoza, secretario de organización, incide en este punto al considerar que al

Ejecutivo le cuesta entender que haya un PSC que puede ser más duro que CiU.

El desatascador de este conflicto para poder retomar con fuerza el proyecto común es, por tanto, admitir que no es lo mismo y no puede ser igual gobernar una comunidad autónoma regional que una nacionalidad como Catalunya, y la fuerza del socialismo español está en asumirlo aunque suponga unos compromisos complejos, como la financiación. "Si queremos tener un proyecto en España igual al del PP - recuerda Iceta-, el PP siempre lo hará mejor". ¿Se va a conseguir esto con el nuevo Gobierno de Zapatero? De momento, se ve con recelo la creación de una vicepresidencia territorial, que parece que siempre invita a la homogeneización.

Daniel Fernández, mano derecha de Montilla en el Congreso, un escenario sin un acuerdo de financiación sería un fracaso para el PSC y para el PSOE. Un escenario tan grave que el dirigente socialista y alcalde de Sabadell, Manuel Bustos, considera implantable. Bustos admite que se siente incómodo con esta relación tensa con el PSOE, apunta que ambas partes pueden tener razón, pero señala que Catalunya "no tiene margen para ceder más". De esta tensión considera que deben salir unas nuevas reglas de juego de respeto entre el Gobierno de España y el de Catalunya.

Con una larga experiencia en lidiar y trabajar con el PSOE, Josep Maria Sala admite que no es un momento positivo, pero recuerda que también hubo etapas duras hoy superadas.